
Matutina para Adultos | Miércoles 06 de Marzo de 2024 | Un Dios perfecto

Descripción



Un Dios perfecto

â??El camino de Dios es perfecto; la promesa del SeÃ±or es digna de confianzaâ?• (Salmo 18:30, DHH).

El Salmo 18 es un canto de agradecimiento a Dios por la victoria que concediÃ³ al salmista en un momento difÃcil de su vida. Al leerlo, podemos nosotros hoy vivir por anticipado la certeza de que Dios nos darÃ¡ victorias en los momentos difÃciles de nuestro caminar cristiano; victorias para vida eterna que generan en nuestro interior hermosos cantos de agradecimiento.

â??El camino de Dios es perfectoâ?•, dice David. â??Su obra es perfectaâ?•, leemos en Deuteronomio 32:4. Y el mismo JesÃs afirma: â??Su Padre celestial es perfectoâ?• (Mat. 5:48). Piensa en ello por un momento. Todo lo que Dios hace es perfecto. No es que a Dios le salen las cosas bien; no es que acierta la mayorÃa de las veces; es que la definiciÃ³n de â??perfectoâ?• es â??todo lo que Dios haceâ?•. Aun cuando no podamos comprender por quÃ© suceden ciertas cosas, hemos de confiar en que el camino de Dios es perfecto y su promesa digna de confianza.

Vivimos en una constante bÃsqueda de lo seguro, de algo o alguien en quien podamos confiar a ojos cerrados; pues bien, ese alguien es Dios. Sin embargo, cuÃ¡n a menudo nos falta esa inclinaciÃ³n a buscarlo y a hacer como Ãl diga. Probablemente se deba a que no podemos entender cÃ³mo es que Dios es perfecto. QuisiÃ©ramos que Ãl mismo nos explicara cÃ³mo es que dice u ordena y todo sale a la perfecciÃ³n. En este punto, como en todos los demÃ¡s aspectos de la vida cristiana, es por fe que aceptamos, creemos y avanzamos. Porque, â??Ã¿quÃ©n conoce la mente del SeÃ±or?â?• (Rom. 11:34, DHH).

Una clave para que lleguemos a aceptar plenamente la perfecciÃ³n de Dios y para que vivamos convencidos de ella, es hacer la prueba de la Palabra. Esto consiste en tomar todo lo que Dios ha dicho en su Palabra y comprobar si se ha cumplido. El propio salmista testificÃ³ que la Palabra es acrisolada; es decir, que ha sido sometida al horno, al crisol, y ha salido de Ãl sin perder su esencia. Entonces, y mientras no se demuestre lo contrario, debemos aceptar que Dios es perfecto y someternos por completo a su direcciÃ³n.

Cuando probemos al SeÃ±or, comprobaremos dÃ¡a a dÃ¡a que su camino es perfecto, que su Palabra soporta toda prueba, y que nunca somos mÃ¡s sabios que cuando con humildad aceptamos su seÃ±orÃo en nuestra vida. Porque su voluntad es buena, agradable y perfecta (lee Rom. 12:2).